



Valoraciones sobre la obra del Maestro Ricardo Morales

(Managua, 1950)

Del Misterio Verde

El descubrimiento "Del misterio verde" Ricardo Morales Velásquez (Managua, 1950), lo logró tras cruenta lucha en las profundidades de las sombras. Lucha que le otorgó una particular visión de la realidad.

Efectivamente, aunque parezca una simpleza, la Naturaleza no entrega fácilmente sus misterios: deben serle arrancados a base de experiencia y reflexión, observación y trabajo. Trabajo y más trabajo. Como decía Ezra Pound: "Inspiración más trabajo" o dicho de otra manera: inspiración más transcripción.

Pero cuando hablamos del descubrimiento "Del misterio verde", no es que Ricardo Morales lo logre a base de "mimesis", como diría Aristóteles. Es decir, mediante un simple procedimiento de imitación (que en el caso de la pintura sería similar a copiar) de la realidad.

Ya lo señalaba Cardoza y Aragón: "La única prueba concreta de la existencia del hombre es la poesía. Y la única prueba concreta de existencia de la poesía es la pintura". La poesía es intangible y logra su concreción en la pintura.

Es lo que realiza Ricardo Morales: la concreción "Del misterio verde", que resume la vida y la realidad. Es decir, la Naturaleza. Poética de inefable evidencia en sus frutas, legumbres, objetos y mujeres (acaso el más grande misterio de la naturaleza misma).

Pero la esencia "Del misterio verde", no es la de la clorofila o los pigmentos de los objetos, frutas y legumbres.

No.

Se trata de la conjunción de luces y sombras, atmósferas barrocas, enigmáticas y

románticas que circundan la vida de las cosas y de los seres.

La pintura de Ricardo Morales crea y recrea esa otra realidad que no solo puede ser captada por el ojo ciclópeo, que ha visto más allá de lo que es el ojo del simple mortal. Percepción suprarreal. Pariente del surrealismo, sin llegar a serlo, pues Ricardo se sigue sirviendo del bagaje naturalista y académico.

El eco surrealista aún se escucha en los inquietantes trabajos de Ricardo Morales, realizados a base de técnicas complejas de veladuras, pincel seco aplicando en una suerte de puntillismo grueso, combinando tonalidades de verde y ocre.

A ello se suma el dominio riguroso de la figura que adquiere formas frutales, o de legumbres; objetos (panas, casas perdidas entre las sombras); o caracoles con su casa a cuesta; o seres larvarios encogidos como fetos, o las iguanas que en el ciclo eterno de la vida y la muerte se encuentran en algún punto ciego del amor, mordiéndose la cola.

Sobresalen sus mujeres hieráticas que recuerdan, quizás, aquellas otras egipcias o las autóctonas del imaginario emocional. Mujeres sin extremidades, en actitud de entrega, que acarician con la vista y nos pierden entre las piernas "Del misterio verde".

Encuentro, no de inverosímiles objetos sino de hipnóticas a ignotas miradas, las que nos cautivarán hasta el delirio.

Si no fuera así, nunca llegaríamos a poseer el secreto "Del misterio verde".

Ticuantepé, diciembre de 1998
 Maestro Franz Galich
 Escritor y Profesor de Literatura
 (Guatemala, 1951 – Nicaragua, 2007)





Autor: Maestro Ricardo Morales Velásquez

“Sus creaciones, las que ha cultivado con igual esmero, han tenido diferentes períodos: desde el arte figurativo, el paisaje, el retrato, construcciones de remotas arquitecturas y más aún, en sus abstracciones de colores mágicos, todos llenos de una atmósfera de sueños, de lejanas pesadillas,

mundos maravillosos en donde el color y la textura se mezclan armoniosamente para ofrecernos un producto de primera calidad para recreo y deleite de nuestros sentidos”.

Maestro Róger Pérez de la Rocha
Pintor y Profesor de Arte



Autor: Ricardo Morales. Título: *Equilibrio*

“La pintura de Ricardo Morales debe seguirse estudiando y analizando, pues de ella se ha dicho muy poco. La obra de este maestro artista empezó con el paisaje y el figurativismo, por lo ortodoxo y lo formal, por los claros, los oscuros y las escalas cromáticas, por la perspectiva y por más, hasta llegar hace unos diez años, al abstracto. Sin las etapas anteriores creo nunca manejaría y dominaría esta particular y compleja forma de expresión artística.

He dedicado algún tiempo a hablar con Ricardo acerca de su obra abstracta de los últimos diez años y puedo afirmar, que frente a sus cuadros hemos hablado y hablado como niños y adultos, como ingenuos y artistas, pues es difícil concentrarse frente a una expresión que habla demasiado por sí sola.

Desde grandes áreas de oscuros colores relacionados al negro, hasta llegar a blancas y amarillas luces sobre complejas texturas o sobre el llano lienzo, impactan al público que las mira y/o admira. Escalas cromáticas violetas, verdes, doradas y demás, han sido ensayadas a lo largo de su obra; nuevos materiales ha introducido sobre formatos con todas las proporciones.

La obra pictórica de Ricardo Morales ha sido y seguirá siendo un balance plástico en la que se unen los extremos”.

Edwin Mauricio Mejía Baltodano
Arquitecto y Artista Plástico